

REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA ESPIRITUALIDAD Y SU
INFLUENCIA EN EL PROYECTO DE VIDA EN LOS ESTUDIANTES DEL NIVEL DE
EDUCACIÓN MEDIA DEL CONTEXTO COLOMBIANO

GILBERTO ALONSO SALAZAR LÓPEZ

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
RIONEGRO, ANTIOQUIA

2021

REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA ESPIRITUALIDAD Y SU
INFLUENCIA EN EL PROYECTO DE VIDA EN LOS ESTUDIANTES DEL NIVEL DE
EDUCACIÓN MEDIA DEL CONTEXTO COLOMBIANO

GILBERTO ALONSO SALAZAR LÓPEZ

Trabajo presentado como requisito para optar el título de licenciado en filosofía y
educación religiosa

Asesor:

GABRIEL JAIME ARANGO RESTREPO

Magister en Filosofía

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE

FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

RIONEGRO, ANTIOQUIA

2021

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Rionegro, 31 de mayo de 2021

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, fortaleza en los momentos de debilidad y consuelo en los momentos de tristeza y angustia.

A mi familia, soporte para emprender nuevos caminos en la vida.

AGRADECIMIENTO

Expreso mi gratitud a los docentes y asesores de la Universidad Católica de Oriente,

A cada persona que de una u otra forma contribuyó en la formación y ejecución de esta iniciativa.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. ANTECEDENTES.....	9
2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	12
2.1 Planteamiento del problema	12
2.2 Formulación del problema	15
3. JUSTIFICACIÓN	16
4. OBJETIVOS	16
4.1 General	16
4.2 Específicos	17
5. MARCO TEÓRICO.....	17
5.1 Referentes conceptuales	17
5.2. Representaciones sociales, espiritualidad y proyecto de vida	24
7- METODOLOGÍA.....	31
7.1- Alcance de la investigación	31
7.2- Enfoque de la investigación.....	31
7.3- Diseño metodológico	31
7.4- Población y muestreo.....	32
7.5- Técnicas de recolección de información.....	33
7.6- Etapas.....	33
8. RESULTADOS.....	36
8.1 Identificación de las representaciones sociales acerca de la espiritualidad.....	37
8.2 Espiritualidad y construcción del proyecto de vida.....	40

8.3 Estrategias para el abordaje de proyectos de vida y representaciones sociales en jóvenes	43
CONCLUSIONES	45
RECOMENDACIONES	47
REFERENCIAS	49

INTRODUCCIÓN

Como una de las partes finales del Concilio Vaticano II (1965) se lanzó un mensaje a los jóvenes, en el cual se les exhortaba a recibir la antorcha de los padres, de los maestros, de los adultos para construir la sociedad del mañana, salvándola o pereciendo con ella. La Iglesia envía una misiva para que ellos encaren los retos de una sociedad cada vez más egoísta, desesperanzada y alejada de Dios, encuentren en la fe un tesoro antiguo y siempre nuevo, sumergiéndose en sus claridades. Con esta premisa, se muestran dos aspectos importantes; el primero de ellos, la necesidad de que los jóvenes transformen la sociedad y sean germen de esperanza; y el segundo, la necesidad de vivir una fe que conduzca a la claridad suficiente para actuar. Partiendo de esto, la espiritualidad es un componente importante en la estructuración del proyecto de vida de los jóvenes, supone encaminar la fe, distinta a una profesión religiosa particular y lograr las transformaciones que la sociedad requiere desde las nuevas generaciones.

En este sentido, la presente investigación interpreta las representaciones sociales acerca de la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida de los estudiantes del nivel de educación media del contexto colombiano, identificando, explicando y estableciendo unas estrategias para su abordaje en el aula, construyendo desde la propia visión de los jóvenes los imaginarios que manifiestan y con ello, diseñar propuestas acordes con su etapa de desarrollo, expectativas e intereses. Se hace mediante una metodología de cualitativa, de investigación documental (Gómez, 2010), dado que se busca que con la interpretación aportada en el proyecto se tomen decisiones al interior de las instituciones educativas para la inclusión de la dimensión espiritual en el proyecto de vida de los estudiantes, aplicando como técnicas la revisión documental de publicaciones relacionadas con el tema de investigación en los últimos 6 años y orientados hacia estudiantes del nivel de media de la institución.

El proyecto es importante en la medida en que provee de elementos conceptuales y prácticos para el trabajo con los estudiantes de la dimensión espiritual en el proyecto de vida y el análisis de las representaciones de los jóvenes como punto de partida de futuras

intervenciones. Desde esta línea, el proyecto posibilita que esta dimensión sea tomada en cuenta en la formulación de las metas y la estructuración de los sueños en la vida, así como contribuir en el desarrollo de la personalidad.

1. ANTECEDENTES

Santana, Felicano y Santana (2012) en su trabajo “Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. REOP” realizan el análisis de las metas académicas, profesionales y personales de estudiantes de educación secundaria obligatoria (ESO) desde una mirada de género y con una muestra de 171 jóvenes logran establecer diferencias significativas por sexo y por etapas educativas. Se concluye que “los orientadores y tutores junto al alumnado han de someter a revisión y profunda reflexión el proyecto de vida de chicos y chicas para construir programas de Es necesario diseñar e implementar un currículo que, más allá de los conocimientos, permita a los jóvenes construir su proyecto de vida ajustado a sus competencias y a la realidad laboral” (p. 1) Este proyecto ofrece un acercamiento al proyecto de vida que determina unas metas, pero que dentro de las personales y en la misma formulación no tiene en cuenta la espiritualidad, sino que lo más cercano son metas altruistas, como cuidar la familia, el medio ambiente o ayudar a la gente sin recursos.

El artículo de Núñez (2013) denominado “Espiritualidad e identidad adolescente” analiza en la configuración de la identidad de los jóvenes la presencia de categorías religiosas, complementando con elementos de la psicología del desarrollo que permitan “elaborar una lógica de intervención a nivel de trabajo pastoral, para potenciar el compromiso y la permanencia en la vida de fe por parte de los adolescentes”. Este artículo brinda lineamientos para incorporar y estabilizar la práctica religiosa como aspecto constitutivo de la identidad del adolescente.

El artículo de Calderón y Ortiz (2015) llamado “Creencias religiosas de los jóvenes: entre la imposición y la decisión” se hizo como parte de un proyecto macro en 32 colegios oficiales de Bogotá (localidades de Usme, Suba, Ciudad Bolívar, Kennedy y Bosa) y con 1.790 estudiantes, haciendo uso de la metodología mixta que combinó encuestas y grupos focales, teniendo como población a estudiantes de los grados décimo y undécimo, se concluyó por parte de los investigadores que “los directivos educativos y los docentes deben tener un horizonte de sentido común, una visión compartida, que permita contribuir desde la institución escolar con el desarrollo de la dimensión espiritual en los jóvenes” (p. 153)

Además como recomendación para las instituciones educativas se dice que “la escuela podría orientar a su cuerpo de docentes en una construcción objetiva de sus prácticas pedagógicas, en donde el desarrollo de su dimensión espiritual ocupe un lugar primordial, y de este modo, la formación espiritual se convertiría en un trabajo corresponsable entre familia y escuela” (Calderón y Ortiz, 2015, p. 153)

El trabajo de Burmes (2016) aborda la cuestión del sentido que tiene para los jóvenes la educación Religiosa Escolar, destacando desde una metodología hermenéutica, con estudiantes del grado once, buscando establecer una relación desde lo teológico y pedagógico para encontrarle sentido a la realidad y que conduzca a la realización de un proyecto personal de vida.

El trabajo de especialización de Ibarra et al., (2016) titulado “Pautas para la Construcción del Proyecto de Vida en Jóvenes de 10° Grado del Liceo Nueva Britalia” brinda orientaciones para que los estudiantes construyan su proyecto de vida desde las dimensiones familiar, afectiva, espiritual, profesional, laboral, cognitiva, corporal, sexual y estética. Aplicando una metodología cualitativa de carácter descriptivo-exploratorio y con unos talleres vivenciales, se concluyó que la mayoría de estudiantes pudieron autoreflexionar acerca de estas dimensiones y motivarlos para diseñar sus metas de acuerdo con sus expectativas y necesidades.

Betancourth y Cerón (2017) ofrecen en su trabajo de investigación el análisis los beneficios que presenta la implementación del modelo DPC en la estructuración del proyecto de vida profesional en 16 estudiantes de grado once de una institución educativa pública de San Juan de Pasto (Colombia). Aplicando una metodología cualitativa y enfoque crítico-social se logró despertar, sensibilizar y posicionar a los estudiantes como seres transformadores de su propia realidad y su proyecto profesional.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

2.1 Planteamiento del problema

Se ha evidenciado que durante la juventud se da cierta indiferencia a los temas religiosos y la participación en los actos litúrgicos (Sosa, 2013) o representaciones de Dios que difieren entre colegios laicos y religiosos, siendo más significativos en los primeros y esto llama poderosamente la atención (Núñez e Imbarack, 2019), con todo, se encuentra un núcleo común respecto al cuestionamiento de la espiritualidad, la idea de Dios e incluso los ritos religiosos durante la adolescencia (El Periódico, 2018), que comprende el periodo de la educación media y ante la cual, se realiza una aproximación a la dimensión espiritual y el proyecto de vida, pues en ocasiones no se considera como un aspecto importante del desarrollo de la personalidad, puesto que por lo general relacionan un ser humano espiritual con un ser humano religioso, dedicado a rezos interminables que, al parecer de los estudiantes, se convierten en una actividad tediosa y sin sentido, que no se adapta al momento del desarrollo evolutivo en que se encuentran. Aspectos que se expresan por parte de la Comunidad Hermanos Maristas (2007) cuando afirman que “(...) la espiritualidad va más allá de las prácticas religiosas, trascender no es rezar” (p. 12). Enfatizando en la dimensión laboral y el desempeño profesional de los estudiantes, en lo que harán al terminar la secundaria y se deja de lado, puntos como la vivencia de valores y actitudes que se relaciona con esta dimensión.

Este aspecto lo reseña Espinosa et al. (2007, Citados por Betancourth y Cerón, 2017) cuando afirman que en la educación media se ejecutan acciones con el fin de proyectar al estudiantado hacia el futuro profesional, pero estas actividades “no poseen criterios unificados desde lo conceptual y metodológico, sino que están guiadas por intereses particulares de docentes, quienes admiten tener una escasa formación en el área” (p. 25)

Igualmente, la dimensión espiritual considerada como práctica religiosa y rezos termina por generar una noción tergiversada de lo espiritual, donde se liga con participación

en las ceremonias religiosas¹ y desligada de prácticas en la vida cotidiana. Así mismo, esta visión puede conducir a fanatismo, extremismo religioso, el pietismo exagerado y lo que es peor una idea insana de Dios; pero si se es espiritual como premisa fundamental de la persona, se puede tener un acercamiento a cualquier religión y vivir desde ella los principios y prácticas que implica o estar alejadas de ellas, y al mismo tiempo considerar algunos aspectos de la espiritualidad en la relación con los demás y consigo mismo.

Por otra parte, una dificultad que se encuentra en los documentos tratados es que muchos jóvenes carecen de líderes que orienten la construcción del proyecto de vida, que contemple la dimensión espiritual y esta ausencia de una o varias personas bien formadas en el campo espiritual, conlleva a que los estudiantes centren sus intereses a las ciencias exactas, naturales, sociales, el deporte y la cultura entre otros, y como consecuencia no hay un interés por la dimensión espiritual. En efecto, según lo afirma Espinosa et al., 2007, citados por Betancourth y Cerón, 2017) en algunos casos, el abordaje del proyecto de vida y la dimensión espiritual no se trabaja de forma profunda en los colegios; más aún,

(...) en reiteradas ocasiones sucede que en una institución educativa no se respeta el horario dedicado a trabajar el proyecto de vida; se da mayor importancia a las materias regulares que al fortalecimiento de la creatividad y reflexión encaminadas a la estructuración de un proyecto de vida profesional, lo cual disminuye el interés en los estudiantes frente a la importancia de la construcción de este proyecto” (p. 24).

Con lo cual, se relega a la clase de religión su tratamiento, pero el único acercamiento que tienen en el campo espiritual es una celebración de la Eucaristía cada cierto tiempo, presidida por un sacerdote de edad avanzada con un lenguaje teológico que no les dice nada a los jóvenes y que al contrario les genera apatía el tema de Dios, e igualmente no se tiene en cuenta que no todos son católicos y por tanto ellos también necesitan de una espiritualidad que sea más ecuménica y adaptativa a sus intereses.

Así, la clase de religión es de poco interés para los estudiantes ya que sus contenidos se centran a lo teórico y es muy limitada por que suele confundirse con una catequesis pre

¹ Este término alude a una participación muchas veces pasiva en las ceremonias, sin tener en claro la concepción del Concilio Vaticano II, cuando la entiende como hacer parte de la liturgia de una manera plena, activa y consciente, superando la posición de espectadores o extraños en la fe.

sacramental, su libro fuente es la Biblia y ese no es el momento para acceder a este saber, ya que no todos son católicos y la clase de religión debería de ser más amplia, tocando el tema de las grandes religiones del mundo y sobre todo lograr en los estudiantes una grande pasión por la dimensión espiritual, como un impulso que los ayuda a trascender el mundo meramente material; el hombre no es solo cuerpo, también tiene alma y espíritu y saber eso facilita a que se tenga en cuenta la integralidad del ser humano.

Finalmente, los docentes muestran apatía al tema espiritual, porque ellos también piensan que hablar de espiritualidad es hablar de la religión y toman cierta distancia prefiriendo no hablar a sus estudiantes de formación espiritual; se les olvida que el ser humano es un ser biopsicosocial trascendente, que, así como es social por naturaleza también es trascendente por naturaleza.

Esta serie de ítems tratados en los párrafos anteriores, se concreta en la figura 1 como un árbol de problema, que en su parte superior describe las causas y en su parte inferior, las consecuencias.

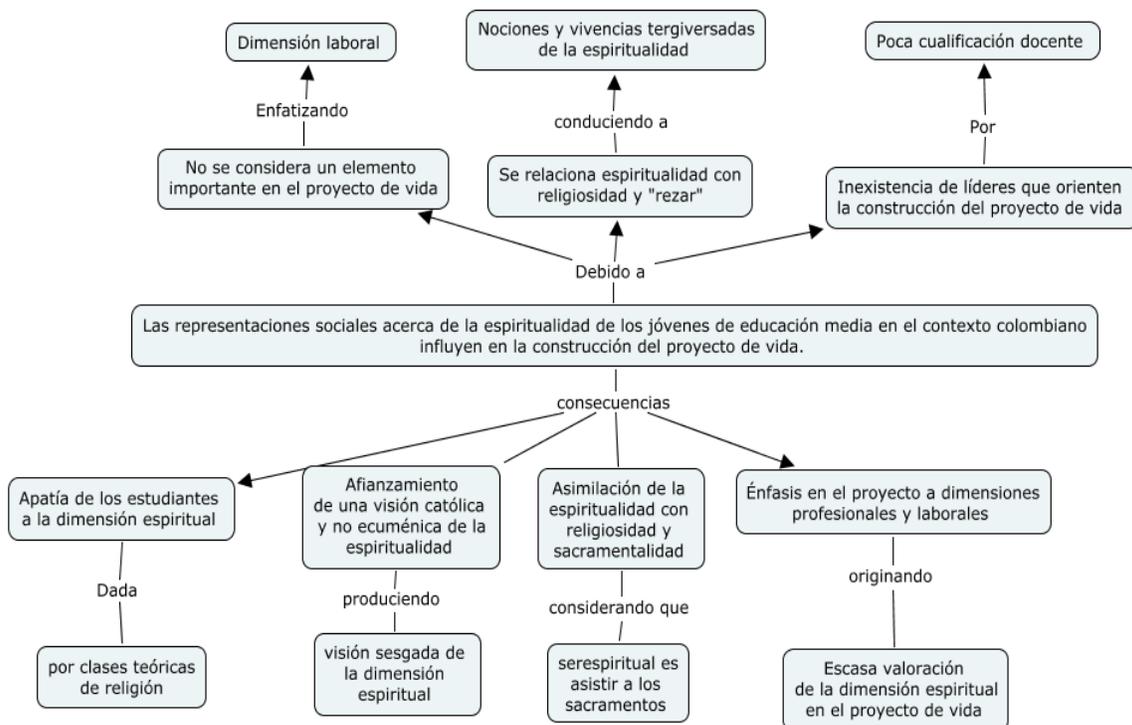


Figura 1 Descripción de la problemática. Fuente: Propia del autor, 2021

2.2 Formulación del problema

Dada la descripción anterior de la problemática, se puntualiza como pregunta orientadora la siguiente: ¿Cuáles representaciones sociales acerca de la espiritualidad tienen los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano y su influencia en el proyecto de vida?

Desde esta pregunta se busca aclarar dudas a los estudiantes con respecto al tema de la dimensión espiritual y poder lograr que ellos incluyan en sus proyectos de vida esta dimensión como parte del desarrollo del ser humano como ser biopsicosocial.

3. JUSTIFICACIÓN

El siguiente proyecto se realiza por la importancia de incluir en los proyectos de vida de los adolescentes del nivel de educación media en el contexto colombiano, la dimensión espiritual como parte esencial del desarrollo biopsicosocial.

El proyecto lleva consigo varias etapas acordes con la investigación documental (Gómez, 2010), que parten de la búsqueda en bases de datos, repositorios universitarios, portales de revistas, la lectura de los documentos, la organización de la información, el análisis y la discusión de los mismos que ayuden a construir el informe final. Estas permiten conseguir los objetivos trazados en el proyecto.

Lo que se busca con este proyecto es generar un impacto a nivel personal ya que los primeros en crecer como personas son los estudiantes, acrecentando la importancia de valores como el autocuidado, el respeto y la sociabilidad; también un impacto familiar, ya que una sana espiritualidad ayuda a fortalecer vínculos con valores como la unidad, el amor y el apoyo incondicional; y finalmente un impacto social, ya que un adolescente con una espiritualidad madura es un buen aporte a la sociedad y generará a su alrededor factores sociales de protección que evitarán el consumo de drogas, alcohol o cualquier acto delincuenciales.

4. OBJETIVOS

4.1 General

Comprender las representaciones sociales acerca de la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida que tienen los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano.

4.2 Específicos

Identificar las representaciones sociales acerca de la espiritualidad de los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano

Reconocer la vinculación que los documentos ofrecen respecto a la posible relación entre la espiritualidad y la construcción del proyecto de vida.

Establecer estrategias para el abordaje en el aula de las representaciones sociales y la construcción del proyecto de vida con estudiantes de educación media en el contexto colombiano.

5. MARCO TEÓRICO

5.1 Referentes conceptuales

Según lo plantea Papalia et al., (2010) existen por lo menos cinco perspectivas respecto al desarrollo humano, a saber, psicoanalítica, de aprendizaje, cognoscitiva,

contextual y evolutiva-socio-biológica (tabla 1) cada una de las cuales alberga diversas teorías y unas premisas fundamentales.

Tabla 1 Perspectivas y teorías del desarrollo humano

PERSPECTIVA	TEORÍAS IMPORTANTES	PREMISAS
Psicoanalítica	Teoría psicosexual (Freud)	La conducta está controlada por poderosos impulsos inconscientes
	Teoría psicosocial (Erickson)	
De aprendizaje	Conductismo (Pavlov, Skinner)	Las personas reaccionan, el ambiente controla la conducta
	Teoría del aprendizaje social (Bandura)	Los niños aprenden en un contexto social por observación e imitación
Cognoscitiva	Teoría de Piaget	Entre la infancia y la adolescencia ocurren cambios cualitativos
	Teoría socio-cultural (Vygostky)	Las interacciones sociales son el dentro del desarrollo cognoscitivo
Contextual	Teoría bioecológica (Bronfenbrenner)	El desarrollo ocurre por la interacción entre la persona en crecimiento y 5 sistemas circundantes de influencias contextuales entramadas del microsistema al cronosistema
Evolutiva /sociobiológica	Teoría del apego (Bowlby)	Los seres humanos poseen mecanismos de adaptación para sobrevivir, se destacan los periodos

críticos o sensibles; son importantes las bases evolutivas y biológicas de la conducta y la predisposición al aprendizaje.

Fuente: Papalia et al., 2010, p.24

De este conglomerado de perspectivas y teorías para el abordaje del desarrollo humano y en consonancia con los objetivos de destacar las representaciones sociales acerca de la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida que tienen los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano se retoman los elementos de la teoría del desarrollo psicosocial, enunciada por Erik Erikson (1950 y 1982, citado por Papalia et al., 2010) según la cual, existen unas crisis a lo largo de la vida que ayudan en el desarrollo de la personalidad. Con cada etapa, de las ocho que enuncia, se requiere de un equilibrio entre la tendencia positiva y negativa, logrando con ello, conseguir la virtud, pero también existen unas influencias socio-culturales en cada una de estas, pero especialmente durante la adolescencia.

Así entonces, Erickson (1982, citado por Bordignon, 2005) retoma los planteamientos iniciales del psicoanálisis, pero los extiende con unas crisis que suceden en la vida del individuo, donde se deben dar ciertos aprendizajes o desarrollos para que éste sea integral. Otro gran aporte de Erickson a en el campo de la psicología fue valorar la influencia de ciertas personas en la resolución de estas crisis, dando así el pie para la superación exitosa de las dialécticas enfrentadas y poniendo de manifiesto, que se tienen personas significativas.

De esta manera, Erickson aporta en el campo de la psicología cuatro grandes aspectos principales, siguiendo el planteamiento de Engler (citado por Bordignon, 2005, p. 51):

- Partiendo del psicoanálisis, incrementa el entendimiento del yo, como una fuerza intensa, vital y positiva, capaz de reconciliar y solucionar las crisis dicotómicas que cada etapa le presenta.
- Integrar la dimensión social de la persona en la teoría psicoanalítica.
- Extiende el concepto de desarrollo de la personalidad al ciclo completo de la vida, que parte desde la infancia y termina en la vejez.

- Explora en sus estudios el impacto de la cultura, la sociedad y la misma historia en el desarrollo de la personalidad.

Erickson presenta las etapas del desarrollo (tabla 2) como un esfuerzo de explicación en la teoría del desarrollo, iniciando un movimiento que estima el entorno social y su influencia en la vida de la persona, en las cuales se dan las crisis que favorecen u obstaculizan que se desarrolle tanto la virtud básica como unas relaciones significativas con ciertas personas que en ciclo de la vida se tienen. En efecto, por cada una de las ocho etapas se espera que el individuo supere la crisis de la mejor forma, ayudado por su contexto y las habilidades personales que posee en procura de un desarrollo acorde.

Tabla 2 Etapas del desarrollo psicosocial de Eric Erikson

ETAPAS	EDAD DEL SUJETO	CRISIS PRESENTADA	RELACIONES SIGNIFICATIVAS	VIRTUDES BÁSICAS
I	0-2 años	Confianza Vs desconfianza	Madre	Esperanza
II	2-4 años	Autonomía Vs vergüenza	Padres	Voluntad
III	4-6 años	Iniciativa Vs culpa	Familia	Propósito
IV	6-12 años	Laboriosidad Vs inferioridad	Barrio y escuela	Capacidad
V	Adolescencia	Identidad Vs difusión	Grupos y modelo de roles	Fidelidad
VI	Juventud	Intimidad Vs aislamiento	Colegas y amigos	Amor
VII	Adultez	Generatividad Vs estancamiento	Hogar, compañeros de trabajo	Cuidado
VIII	Vejez (madurez)	Integridad Vs desesperación	Los humanos o los "míos"	Sabiduría

Fuente: Bordignon, 2005, p. 53

Sin embargo, en las etapas antes descritas, Erickson (1982, citado por Bordignon, 2005) hace la salvedad que cada persona posee unos elementos que le ayudan en la superación exitosa de la misma, necesarios de tener en cuenta en cualquier análisis que se haga. En primer lugar, las diferencias individuales. En segundo lugar, la adaptación y el ajustamiento que cada individuo realiza. En tercer lugar, los procesos cognitivos. En cuarto lugar, la sociedad. En quinto lugar, las influencias biológicas y finalmente, la diferenciación entre el desarrollo del niño, por un lado, y del adulto por el otro.

Un aporte interesante de la teoría psicosocial de Erickson estriba en que amplía el espectro de la explicación del desarrollo humano, integrando tres procesos que se complementan y articulan (figura 2).

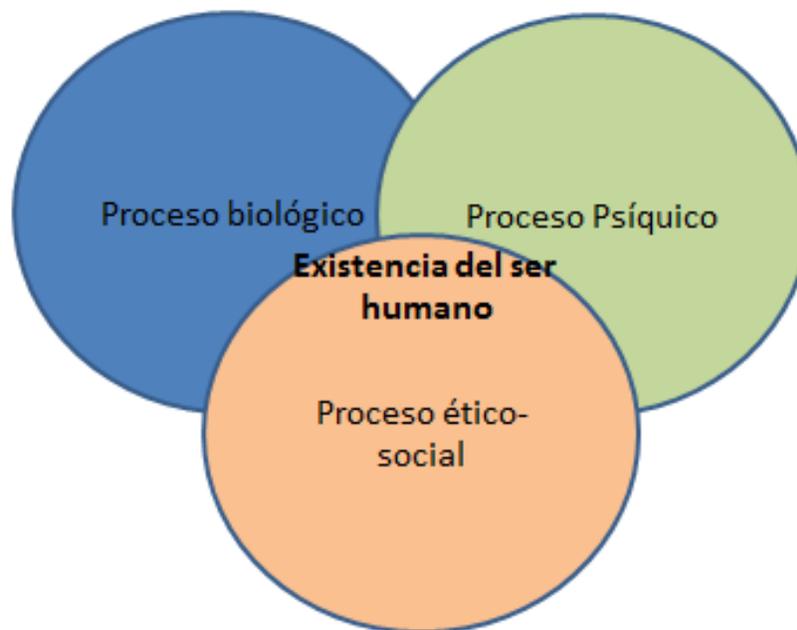


Figura 2 Procesos presentes en la teoría psicosocial de Eric Erikson. Fuente: Bordignon, 2005, 54.

Así para Erickson (1982, citado por Bordignon, 2005) en este acoplamiento que se da frente a la resolución de las crisis se parte de un principio del desarrollo que reza de la siguiente manera:

(...) Todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, y es a partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio, hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento. (Erickson, 1934, citado por Bordignon, 2005, p. 52)

Este principio explica la fuerza interior de la persona, pero a la vez integra otras posibilidades para su entendimiento, no obedece a un momento único ni expreso, sino a un proceso que trasiega por diversas etapas y que en cada una enfrenta unos desafíos muy grandes en la estructuración de su personalidad.

Finalmente habría que destacar como lo hace Bordignon (2005) que cada etapa o estadio envuelve una crisis y esta no es un momento devastador, sino una oportunidad para el desarrollo, un “momento de escogencia, o un momento de regresividad. De la resolución positiva de la crisis entre las fuerzas sintónicas e distónicas emerge una potencialidad (fuerzas básicas), que pasan a hacer parte de la vida de la persona” (p. 60) por lo tanto, cada etapa trae la posibilidad de agregar esa fuerza necesaria en su propio tiempo y en un momento específico de la vida.

Desprendido de esta teoría se halla que, en la etapa de la adolescencia, que según Papalia, Wendkos y Duskin (2010) se ubica entre los 12 y 20 años, se presenta el crecimiento físico y otros cambios rápidos y profundos, la maduración y algunos problemas de conducta, alimenticios y un pensamiento más abstracto y razonamiento científico, con la búsqueda de la identidad como objetivo central, teniendo buenas relaciones con los amigos y algunas diferencias con sus padres. Según Izquierdo (2005) la Organización Mundial de la Salud, define a los adolescentes como

Todos los individuos correspondidos entre 10 y 19 años, ambos incluidos, definiendo como primera adolescencia de los 10 a los 14 años (o adolescencia temporal), y segunda (o adolescencia tardía) de los 15 a los 19. Es una definición útil para entender, pero es evidente que, dentro del punto de vista biológico, los adolescentes de hoy no sólo alcanzan más talla, sino un desarrollo sexual y una capacidad de reproducción mucho antes que lo de antes (aunque la tendencia parece estar cesando). Por otro lado, en el área social, la participación del adolescente en la vida adulta y su independencia

económica cada vez se retrasa más, debido a periodos de formación escolar y profesional prolongados y a las dificultades del mercado laboral (p. 63)

Este periodo de la vida que se extiende entre la niñez y la madurez, es algo característico de la especie humana. Se producen cambios tan profundos en la organización biológica que acarrear al individuo problemas de conducta y adaptación. Por otra parte, hay que tener en cuenta, que la adolescencia no es una identidad abstracta, definitiva y encerrada en sí misma. Lo que se trata es de considerar al adolescente como persona concreta, única, enmarcada en unas situaciones específicas y comprometidas por relaciones múltiples con el ambiente que lo rodea.

La adolescencia , de diez a diez y nueve años, antesala de la edad adulta, tiene hoy más que nunca una gran importancia por la rapidez y precocidad a que nos van llevando los tiempos actuales, los hábitos, las costumbres, los conocimientos sobre ciertas materias, el desarrollo de las personas en su doble aspecto psicofísico y, sobre todo, el nuevo criterio que se le está imprimiendo a lo que antes fue misterio para la juventud (sexualidad, embarazo, parto, anorexia, etc.), y que hoy forma parte de la enseñanza que ha de recibirse en casa, ha de proseguirse en la escuela, para terminar en la universidad o en la calle, en esa convivencia social donde ya no existen secretos ni tergiversaciones sobre cuanto se relacione con las verdades que han de formar parte principal de la personalidad masculina o femenina.

De otra parte, las presiones de amigos y amigas ejercen gran efecto en las determinaciones que suelen tomarse a estas edades, entre los quince y veinte años, apelando a toda clase de argumentaciones, frases hechas, promesas que después no se cumplen, etc.

El problema fundamental del adolescente sigue siendo el mismo en todas las épocas: cómo aprender a valerse por sí mismo y cómo adaptarse ante situaciones nuevas y más difíciles que las de la infancia. No obstante, conviene llamar la atención de los educadores al respecto, ya que esta adaptación es actualmente más problemática que en el pasado, como consecuencia de toda una serie de campos sociales que estamos presenciando. El hecho de que en ciertos aspectos la sociedad de hoy sea más insegura dificulta claramente la transición de la infancia a la edad adulta.

La adolescencia se ubica dentro de la teoría de Erikson (1934, citado por Bordignon, 2005) en la V etapa, destacando la crisis entre identidad Vs confusión que se debe superar y que engendra la virtud de la fidelidad, como “una extensión de la confianza. Lealtad, fe o un sentido de pertenencia a un ser querido o a los amigos o compañeros, o la identificación con una ideología, una religión, un movimiento social, político o grupo” (Papalia et al., 2010, p. 391) esta etapa presenta la construcción de la identidad, resolviendo tres problemas fundamentales, a saber, la elección de una ocupación o desempeño laboral futuro, la adopción de unos valores con los cuales vivir y la definición de una identidad sexual satisfactoria.

Respecto a tales preocupaciones, al adolescente se le ayuda con la realización de los proyectos de vida en el abordaje de estas cuestiones, sumando a lo anterior, la elección de un proyecto de vida suele darse en la adolescencia. En esta etapa el adolescente se encuentra enfrentado a múltiples decisiones. Profesionales (qué estudiaré, a que me quiero dedicar...) personales (identidad sexual, búsqueda de pareja estable o no, inicio de las relaciones sexuales...) e ideológicas (religiosidad, tendencias políticas...). Esto puede crear una gran inquietud en los chicos y hace que esta etapa sea una etapa muy difícil en sus vidas.

Elegir un proyecto de vida ayuda a planificar metas a corto y largo plazo, a luchar por ellas y a encauzar la energía de forma positiva y altruista. Además, el saber a dónde va y cómo va a hacerlo, hará que se sienta más seguro de sí mismo y que desarrolle una alta autoestima y es por tanto importante que tanto padre de familia como personal docente incentiven a los adolescentes para que construyan sus proyectos personales de vida.

5.2. Representaciones sociales, espiritualidad y proyecto de vida

Para el desarrollo del proyecto se toman los conceptos centrales de representaciones sociales, espiritualidad y proyecto de vida, mediados por la teoría psicosocial del desarrollo en una población adolescente de educación media. Basados en esto, el presente apartado sigue el mismo orden para delimitarlos conceptualmente.

En primer lugar, las representaciones sociales pueden entenderse desde dos posturas teóricas siguiendo el planteamiento de Rincón y Chávez (2014), de un lado, la enunciada por Moscovici y del otro, Jodelet (figura 3) donde se destacan algunos elementos importantes.

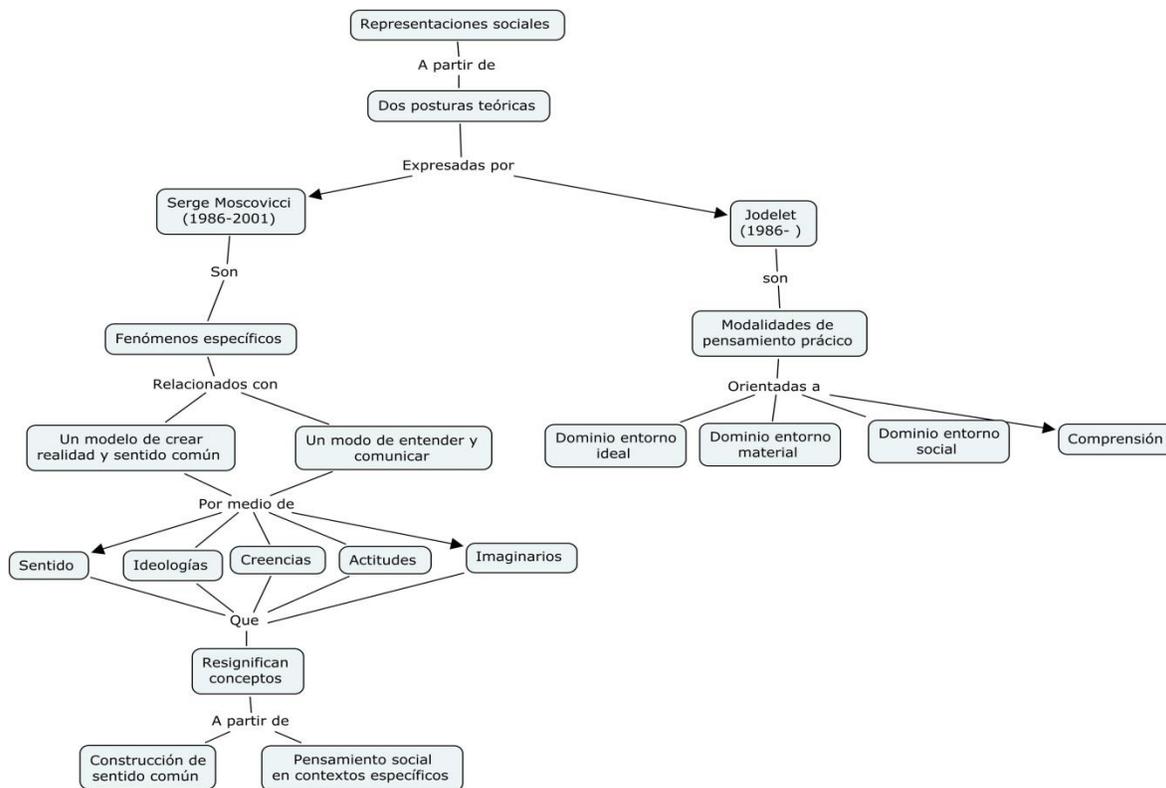


Figura 3 Teorías de las representaciones sociales, modelos y características. Fuente: Rincón y Chávez, 2014, p. 33

En la primera de ellas, las representaciones sociales son fenómenos específicos, es decir proveen un modelo para crear y darle sentido a la realidad, mediante las ideologías, creencias, actitudes e imaginarios que logran la resignificación de conceptos, son un marco para entender e interpretar lo construido socialmente. Según Moscovici (citado por Rincón y Chávez, 2014) las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.

Desde Rincón y Chávez (2014) retomando el planteamiento teórico de Moscovici, las representaciones sociales son “construcciones sociales permanentemente cambiantes, que imputan la realidad en el sentido de darle validez a partir de la aplicación de categorías del grupo social, además están inscritas en las actitudes y disposiciones que presentan los individuos en su comportamiento cotidiano” (p. 37).

La otra postura teórica es enunciada por Jodelet (1983, citado por Rincón y Chávez, 2014) en la cual, las representaciones sociales son una forma de conocimiento específico, son modalidades de pensamiento práctico, orientadas hacia el dominio ideal, material social y la comprensión. En palabras de estos autores al explicar a Jodelet (1983) las presentaciones sociales “tienen que ver con la manera en que los sujetos aprehenden los conocimientos de la vida diaria, las características del medio ambiente, las informaciones que circulan y a las personas del entorno” (p. 34)

En resumen, las representaciones sociales se asumen como “el conjunto de conocimientos del sentido común en el cual se agrupan ideas, valores, creencias y opiniones que poseen los miembros de una sociedad sobre su medio, caracterizados por un significado social” (Rincón y Chávez, 2014, p. 34) de tal manera que se ejemplifican en actitudes, comportamientos, creencias acerca de la vida, de su proyección y del sentido que le otorgan a su realidad. Esta noción se complementa con la ofrecida por Díaz y Rivera (2008) cuando afirman que las representaciones sociales enmarcan

Un conocimiento elaborado socialmente, también son interpretadas como un conocimiento de sentido común que incorpora elementos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen influencia sobre la conducta, formas de organización y comunicación tanto en relaciones interindividuales como entre grupos. Por lo tanto, se afirma que denotan una forma de percibir, razonar y actuar (p. 85)

En segundo lugar, la espiritualidad es un concepto que se relaciona con la trascendencia (Volker, 2006, citado por Noguiera, 2015, p. 34) y que se alude según la define la Real Academia Española (2014) a cuatro acepciones: a) naturaleza y condición de espiritual; b) cualidad de las cosas espiritualizadas o reducidas a la condición de eclesiásticas; c) obra o cosa espiritual y d) conjunto de ideas referentes a la vida espiritual. Como se puede advertir, en ninguna de las dos definiciones aparece una relación directa con religión. Más aún, Piedmont (1999, citado por Noguiera, 2015) manifiesta que la espiritualidad es un concepto amplio, que tienen que ver con “un grupo de motivaciones que subyacen las perspectivas laicas y religiosas” (p. 33). Para Seligman (2003, citado por Noguiera, 2015) la espiritualidad es una dimensión más amplia que la religiosidad. En Rivera-Ledesma y

Montero (2005, citados por Noguiera, 2015) la espiritualidad es tomada como la experiencia de lo divino.

Sin embargo, para Zimbauer y Pargament (2005, citados por Noguiera, 2015) espiritualidad y religiosidad no son términos opuestos o distantes uno del otro, sino que “comportan constructos complementarios dado que las personas pueden considerarse como religiosas y espirituales a la vez, y a la vez como espirituales, pero no religiosas” (p. 34)

Por tanto, la religiosidad puede ser asumida como “un estadio intermedio de socialización, en el cual la persona se nutre del saber hacia dónde están orientadas sus conductas, orientación que llevan a esos creyentes en la búsqueda de una experiencia que lo contacte con lo divino” (Rivera-Ledesma y Montero, 2005, citados por Noguiera, 2015, p. 36) esta orientación conduce a una expresión social e individual en ritos, normas, comportamientos, conocimientos y valores que son practicados y que buscan el contacto con lo divino, siendo una forma de aglomeración y adoctrinamiento en pos de un camino religioso que impone mandatos, preceptos y obligaciones. La religiosidad se asienta en la cultura y es el “contenedor de lo espiritual” (Noguiera, 2015, p. 34) de tal manera que

Si la persona religiosa, incorpora a su personalidad, es decir a sus emociones, pensamientos y conductas, el saber que le confiere la religión a la que adhiere, y se concreta la experiencia con lo divino, es ahí donde el resultado puede ser la Espiritualidad, si el creyente no es congruente y coherente con este saber que le brinda la religión, este saber toma solamente un carácter secundario en la vida de la persona (Noguiera, 2015, p. 37)

Existen dos tipos de religiosidad (Noguiera, 2015) una denominada intrínseca en la cual, la persona interioriza sus compromisos con la creencia religiosa que se tenga y la otra, extrínseca, donde existe una orientación y visibilización del cumplimiento de unas normas determinadas según la pertenencia religiosa que se tenga. Autores como McPherson (2001 citado por Noguiera, 2015) correlacionan a la espiritualidad con la religiosidad intrínseca (p. 37).

La tercera categoría tiene relación con el proyecto de vida, asumido en términos generales como

La estructura que expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. De esta manera, la configuración, contenido y dirección del Proyecto de Vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad (D'Angelo, 2014, p. 3)

El proyecto de vida es entonces, una planeación en el nivel personal que orienta las acciones hacia escenarios presentes y futuros, tomando como base la situación actual de la persona y las expectativas que se esperan alcanzar. Según D'Angelo (2014) un proyecto de vida se caracteriza por ser anticipatorio, modelador y organizador de actividades, contribuyendo en el afianzamiento de estilos de vida.

Según lo define Arboleda (2000, citado por Ruíz, 2011) el proyecto de vida tiene un fundamento en el espíritu emprendedor para la satisfacción de las necesidades y el cumplimiento de unas metas de tipo personal profesional, laboral, familiar. Visión compartida por Tobón (2008) cuando afirma que el proyecto de vida consiste en

Una planeación consciente e intencional que realiza una persona con el fin de dirigir y proyectar su vida en los diversos campos del desarrollo humano, buscando satisfacer necesidades y deseos vitales que están en la estructura de su ser, con el fin de avanzar en la plena realización de sí misma asumiendo las implicaciones y consecuencias de sus actos (p. 30)

Acorde con lo planteado por Ibarra et al., (2016) el ser humano debe ser concebido como un ser holístico, y esta premisa debe transparentarse en la propuesta del proyecto de vida, el cual debe contemplar las dimensiones familiar, afectiva, corporal, espiritual, profesional, laboral, estética, sexual y cognitiva. Destacando para los propósitos del presente proyecto, la dimensión espiritual se explica en los siguientes términos:

La dimensión espiritual es esencial para las personas porque implica el conocimiento de sí y la forma de entender el mundo ya sea desde lo religioso, intrínseco o existencial; cualquiera que sea la perspectiva influye de forma directa en su

comportamiento y en la toma de decisiones respecto a la construcción del proyecto de vida, y por ende en los adolescentes es necesario considerarla dado que hace parte de sus distintas dimensiones (Ibarra et al, 2016, p. 30)

Al mismo tiempo, Calderón y Ortíz (2015) señalan que la dimensión espiritual se caracteriza por su integración con la vida y el mundo, se relaciona con algo más que obedecer a una religión determinada, pues “lo que busca la persona es hallar el sentido de la vida y el fortalecimiento del yo a través de esa relación con el otro igual, con el otro trascendente (Dios), con lo otro (mundo) y con los otros (colectivo)” (p. 141)

Abordar la dimensión espiritual en el proyecto de vida de los adolescentes comporta la experiencia interior más profunda de la persona, que lo conduce a dotar de sentido y propósito a las propias acciones y existencia, sean cuales sean las condiciones externas, lo que significa aprender cómo encontrar disfrute en la experiencia cotidiana; a contar con un sistema de valores y con el compromiso de aplicarlos; al uso del propio potencial creativo; a la contemplación de la vida y a aprovecharla de acuerdo a las propias aspiraciones y convicciones y las del grupo al que se pertenece. Incluye realizar las prácticas asociadas a la fe, la creencia o los valores morales que se profesan. Supone contar con un sistema de pensamiento que permita comprender la vida, su dirección y su expresión, que oriente elecciones y juicios, organice proyectos de vida, dote de dirección última a nuestras acciones individuales. Puede o no estar impregnada de espiritualidad, entendida ésta como una relación personal con el ser trascendente o, sin creer en un dios, como una relación personal con lo que existe, una fuerza unificadora en sí misma, que conduce a sentir inclinación por la vida y unidad con el cosmos. Precisa para su desarrollo de un cierto grado de maduración en los procesos de dimensión biológica y psicológica que hacen posible la conciencia y la intencionalidad.

Todas las dimensiones experimentan procesos de desarrollo y se influyen mutuamente. Se insertan en el contexto global de ecosistema humano, el mundo natural, otros semejantes organizados en grupos significativos, el principal de los cuales es la familia, sin olvidar los amigos, los compañeros y los miembros de otros grupos de apoyo, las instituciones sociales y la sociedad global. Si bien todas las dimensiones son igualmente

importantes, cada una de ellas puede aparecer en primer plano según las circunstancias existentes.

7- METODOLOGÍA

7.1- Alcance de la investigación

Según lo referencian Hernández, Fernández y Baptista (2010) el alcance de la investigación está dado por los resultados que se esperan obtener como fruto del proceso y los mismos objetivos planteados. En este orden de ideas, el proyecto busca interpretar las representaciones sociales acerca de la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida que tienen los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano haciendo para ello, una identificación y luego una explicación del fenómeno estudiado, su alcance es descriptivo, ya que “brinda información detallada de un fenómeno o problema con sus dimensiones”, en el caso concreto las representaciones sociales que tienen los adolescentes en la configuración de su proyecto de vida, incluyendo en este la dimensión espiritual.

7.2- Enfoque de la investigación

El enfoque es cualitativo, puesto que parte de entender los contextos, las personas y las interacciones que se dan entre unos y otros, retomando para ello las palabras, expresiones y representaciones sociales que tienen los adolescentes en relación con la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida en los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano.

7.3- Diseño metodológico

El diseño de la investigación es documental (Gómez, 2010) esta se asume como aquella que busca la interpretación de diversos sentidos que sus autores le otorgan a una temática determinada, que ha sido estudiada y con la cual, se busca comprender la perspectiva teórica y metodológica que se ha adoptado, de esta manera, se enfatiza en que este diseño hace una reconstrucción con nuevas preguntas que amplían las fronteras del conocimiento. En este orden de ideas, el diseño documental permite desde la recopilación de diversos

artículos, trabajos y publicaciones la comprensión de las representaciones sociales acerca de la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida que tienen los estudiantes del nivel de educación media. Esto desde un diseño que privilegia la búsqueda de información y el análisis de las diversas fuentes y aspectos reseñados en los textos, que ofrecen un panorama de estado del arte acerca de la temática y dentro de estas, unas posibles líneas de acción.

Se desarrolla el proyecto atendiendo a varias etapas:

I)Recolección de la información: consiste en la indagación en diversas fuentes de los documentos.

II)Lectura de los documentos y clasificación: En esta se hace un repaso por los resúmenes, palabras claves que permitan la clasificación de los documentos y reseñar el aporte que hacen a los objetivos propuestos en la investigación.

III) Organización de la información: Se consolida en la rejilla o ficha del programa Excel (Microsoft, 2016) para vaciar la información recolectada y hacer un reporte de los documentos recolectados.

IV)Análisis de la información e interpretación: Se hace un análisis de los aspectos concurrentes y disímiles de los documentos.

V) Elaboración del informe: se llegan a conclusiones respecto a los hallazgos obtenidos de la revisión documental en atención a las categorías del proyecto y la información aportada.

7.4- Población y muestreo

La población está conformada por 150 documentos de artículos de revistas, trabajos de grado y aportes a las conferencias y demás eventos académicos. La muestra se configura con 21 documentos. Estos han sido seleccionados atendiendo a varios criterios:

La población objeto son estudiantes o jóvenes que cursan la educación media.

Su periodicidad es de 8 años

Se toman aquellos que enfatizan en el contexto colombiano o ilustran la realidad juvenil.

Se hallan en repositorios de universidades o bases de datos libres que recogen revistas en educación.

7.5- Técnicas de recolección de información

En consonancia con los objetivos planteados, el alcance, enfoque y diseño de la investigación, se toman como técnicas la revisión documental y la elaboración de una ficha en el programa Excel (Microsoft, 2016), a modo de rejilla que permite la organización de la información

7.6- Recursos

Para el desarrollo de la investigación se requiere disponer de unos recursos tanto humanos como físicos y establecer un cronograma que permita su seguimiento y cumplimiento.

En la tabla 3 se muestran los recursos humanos o talento humano que se requiere, principalmente representados en labores de asesoría, digitación y trabajo de campo (aplicación de las técnicas de recolección de información).

Tabla 3 Recursos humanos del proyecto

RECURSOS HUMANOS

Investigador del proyecto

Asesor del trabajo

Digitador (a)

Fuente: Propia, 2021.

Los recursos físicos del proyecto están representados por aquellos insumos necesarios en su desarrollo, tales como equipos, papelería e impresión, mostrados en la tabla 4.

Tabla 4 Recursos físicos necesarios en el proyecto

RECURSOS FÍSICOS
Computador
Papelería (resma, bolígrafos, fotocopias)
Conexión a internet

Fuente: Propia del autor, 2021

El proyecto tiene una duración de 4 meses, iniciando con la etapa de observación, luego de análisis e interpretación y finalizando con la ejecución que se detalla en la tabla 5.

Tabla 5 Cronograma de actividades

ACTIVIDAD	MES 1				MES 2				MES 3				MES 4			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Diseño del proyecto	■															
Aplicación de las técnicas de recolección de información					■											
Análisis de la información e interpretación									■							
Consolidación del informe hasta resultados													■			
Diseño de las estrategias teórico-prácticas													■			

Aplicación de las estrategias	
Redacción de conclusiones y presentación del informe final (correcciones y ajustes)	

8. RESULTADOS

La presentación de este apartado se hace con base en objetivos propuestos en el proyecto, buscando la posible relación entre representaciones sociales, espiritualidad y proyecto de vida enfocados en estudiantes de educación media en el contexto colombiano (figura 4).

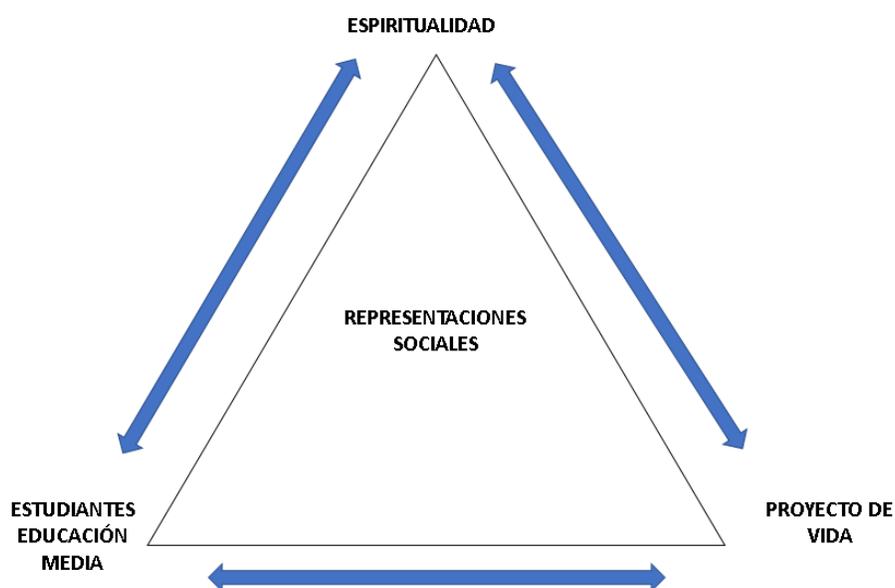


Figura 4. Relaciones entre las categorías y descriptores del proyecto. Fuente: Propia, 2021

Utilizando las palabras anteriores y sus relaciones como descriptores de búsqueda, se encontraron en total 21 publicaciones (tabla 6) recopiladas de diversas fuentes y con una periodicidad del año 2014 hasta el 2021.

Tabla 6. Consolidado de publicaciones encontradas

DESCRIPTORES	AUTOR (ES) /AÑO	TIPO DE PUBLICACIÓN
	Vizcaíno (2014)	Tesis de doctorado

Representaciones sociales y espiritualidad	López (2015)	Trabajo de grado
	Calderón, Ortiz y Revelo (2015)	Artículo de revista
	Jiménez (2016)	Capítulo de libro
	Nieto (2017)	Trabajo de grado
	Castañó (2018)	Trabajo de maestría
	Ramos (2020)	Trabajo de grado
	Vidal (2020)	Trabajo de grado
Espiritualidad y proyecto de vida	Carvajal, Carvajal y Rodríguez (2014)	Trabajo de grado
	Cañón (2017)	Artículo de revista
	Velasco (2017)	Trabajo de grado
	Ibarra, Ibarra, Martín y Rincón (2017)	Trabajo de grado
	Sánchez (2019)	Trabajo de maestría
	Vargas y Loreto (2018)	Artículo de revista
	Rosas (2019)	Artículo de revista
	Naranjo y Moncada (2019)	Artículo de revista
	Díaz y Gutiérrez (2020)	Artículo de revista
Estrategias, proyecto de vida y representaciones sociales	Murillo (2014)	Trabajo de maestría
	Triana (2016)	Trabajo de grado
	Chávez, Martínez y Vilela (2019)	Trabajo de grado
	Camargo (2021)	Trabajo de maestría

Fuente: Propia, 2021

Se hallaron 9 trabajos de grado, 4 de maestría, 6 artículos de revistas, 1 capítulo de libro y 1 tesis de doctorado, partiendo de este insumo se presentan a continuación las principales contribuciones de los textos.

8.1 Identificación de las representaciones sociales acerca de la espiritualidad

Profundizando en las creencias de los jóvenes y el modo cómo se asumen, Vizcaíno (2014) propuso en su tesis doctoral varios puntos importantes como punto de partida: En primer lugar, la existencia de una imagen construida desde los medios de comunicación y

algunas experiencias de los adultos, en torno a lo vacío que serían los jóvenes y que no corresponde con la realidad de forma absoluta. En segundo lugar, los jóvenes indagados en la tesis, entre los 15 y 19 años, afirmaron unos discursos que se acercan a unas creencias religiosas no tan sólidas como sus familias, pero sí el mantenimiento de una relación un tanto, más flexible o si se quiere, líquida de la relación con lo trascendente, orientadas más desde la emoción que por el razonamiento, con la prevalencia de un Dios posmetafísico, como objeto de fe. En tercer lugar, concluye que la espiritualidad tiene un alto componente desinstitucionalizador y desregularizador que se aleja de las iglesias oficiales, de sus dogmas y se acerca a una concepción más individualista y personal.

Para el caso específico, López (2015), muestra como parte de las conclusiones de su trabajo, desarrollo con estudiantes del grado 11° que, las representaciones sociales sobre la espiritualidad de estos jóvenes estuvieron vinculada con la subjetividad, la permisividad para aceptar influencias de ciertas personas como compañeros, docentes o amigos y medios para la crítica y análisis de sus creencias. Se estableció que, la idea de la experiencia religiosa estuvo ligada con una visión más personal e individual, por encima de una construcción colectiva. Así mismo, en la configuración de las representaciones sociales ejercen una influencia las familias y en especial, los padres y las concepciones religiosas que orienten sus vidas, pues estas son enseñadas y transmitidas hacia sus hijos, y estos últimos alguna vez las aceptan sin análisis por no entrar en contradicción en sus hogares. Finalmente, la espiritualidad para estos jóvenes trasciende la educación religiosa escolar y se instaura en un sistema de creencias que guían las actuaciones en la vida cotidiana, relacionadas con diálogo entre las religiones, interculturalidad, ecumenismo como aspectos importantes en su tratamiento.

En línea con lo anterior, Calderón, Ortiz y Ravelo (2015), realizaron un trabajo sobre las creencias religiosas de estudiantes de grados 10° y 11° en colegios de Bogotá, encontrando que, los jóvenes están desarrollando una noción particular de lo sagrado según sea el género, que esta es producto de la transmisión cultural y con una preponderancia de la familia, especialmente de la madre, pero en la construcción de la representación de lo espiritual, también convergen las visiones de los amigos, los medios de comunicación, el contexto escolar. Se halló que, si bien la Iglesia católica tiene una fuerte presencia en la

sociedad, su reconocimiento como lugar de culto y oración no es tan significativo para este grupo poblacional y en cambio, se opta por la oración individual y más alejada de los ritos católicos u otros practicados por las familias.

Jiménez (2016) tomando como fundamento la creencia musulmana en España (zona de Alicante), especialmente de jóvenes de secundaria y de la universidad, reflexiona acerca de la espiritualidad de esta población de origen marroquí y encontró elementos concordantes con los trabajos precedentes, a pesar de inscribirse en otro credo religioso. En efecto, esta generación de jóvenes se consideran un puente entre las creencias de sus familias y de su propia cultura musulmana y el establecimiento de sus propias vidas lejos de su país de origen; lo cual, permite cierto distanciamiento respecto a las prescripciones de las autoridades musulmanas en cuanto al papel de la mujer. Así mismo, en este tránsito, la espiritualidad es asumida de una manera más personal e individual, con un vínculo con Dios, que surge de la búsqueda, la elección y un tanto alejada de las prácticas sociales, como la asistencia a la mezquita y restringido a ciertos ámbitos familiares, como una reafirmación identitaria, más que como muestra de una práctica religiosa o ritual.

Así mismo, Nieto (2017), ofrece un acercamiento a estrategia didácticas para el fortalecimiento de la educación religiosa escolar con estudiantes de secundaria, incluyendo la media; sin embargo, en la aproximación realizada destaca que los jóvenes se identifican con la creencia católica, concibiendo en el caso, del grado décimo a Dios y lo espiritual como una relación muy personal, siendo muy cercana o lejana dependiendo de la actitud del estudiante ante él, la iglesia o la misma clase. Así mismo, se requiere, desde la perspectiva de los jóvenes mayores enseñanzas sobre la tolerancia, el diálogo intercultural y la aceptación de la diversidad religiosa.

Sumado a lo anterior, Castaño (2018) realiza una indagación acerca de las representaciones sociales de unos jóvenes respecto a la educación religiosa, hallando que la enseñanza de esta área no se está haciendo en un contexto de derechos, sobre todo con las minorías religiosas. Se recopiló la perspectivas de los jóvenes y se halló que, ellos consideraron un respeto por las distintas cosmovisiones religiosas, las ideologías y los roles sociales, además de la aceptación de los demás, independiente de sus creencias, se facilita la participación y el reconocimiento del otro, más allá de las pautas ofrecidas en las clases o en

los mismos discursos religiosos de los grupos a los cuales pertenece y más bien, ligado con aspectos de formación familiar e interacción con otras personas.

Por su parte, Ramos (2020) desarrolló un estudio dirigido hacia la identificación de las representaciones sociales de unos jóvenes respecto al sacramento de la confirmación. Hallando un alejamiento de los jóvenes de los ritos sacramentales, pues el número de confirmados es menor que el número de bautizados y esto se debe en parte a que la población entre los 14 y 18 años “no buscan o gustan de Dios” (p. 2), con lo cual, se sustraen del ámbito religioso y su espiritualidad se relaciona con una vivencia personal por encima de la sacramentalidad o participación en ritos comunitarios de transición.

Así mismo, Vidal (2020) hizo un estudio acerca de las representaciones sociales desde la diversidad de cultos con jóvenes estudiantes, se evidenció que, ellos sobre las creencias y dogmas de carácter religioso como imágenes de alguien o algo con los preceptos religiosos. En la casa se reproducen las enseñanzas de la iglesia y son transmitidas de generación en generación, siendo la familia, la primera institución socializadora de estas enseñanzas.

Dentro de este apartado, se encontraron varios elementos importantes: El primero, es la coincidencia de la influencia de los medios de comunicación y las experiencias de los adultos (Vizcaíno, 2014) y de la familia (Vizcaíno, 2014; Calderón, Ortiz y Ravelo, 2015; Castaño, 2018; Vidal, 2020) en las creencias que se transmiten hacia los jóvenes. En segundo lugar, la asunción de una noción de Dios más ligado con lo metafísico (Vizcaíno, 2014) o como vínculo (Jiménez, 2016), así como un alejamiento de ciertas prácticas rituales de los adultos de la vida de los jóvenes (Calderón, Ortiz y Ravelo, 2015) y una asunción de una vivencia más personal (Ramos, 2020) y esto, en contextos de una mayor disolución de las creencias sólidas que otrora tenían los adultos y eran enseñadas. En tercer lugar, estas creencias guían las actuaciones de los jóvenes (Nieto, 2017) y se pide más un diálogo, tolerancia y aceptación de la diversidad de creencias.

8.2 Espiritualidad y construcción del proyecto de vida

Iniciando con el trabajo de Carvajal, Carvajal y Rodríguez (2014) quienes realizan una aproximación a la educación religiosa escolar y el aporte que puede hacer en la construcción del proyecto de vida, afirmando que los jóvenes buscan la felicidad y

experiencias que se relacionan con la dimensión espiritual, a pesar de estar en contextos de presencia de la tecnología y los medios de comunicación, siendo la educación religiosa escolar con el tratamiento del proyecto de vida y desde la cercanía con experiencias quienes juega un papel importante en ayudar a los jóvenes para encontrarle sentido a su existencia.

Además, Cañón (2017) ofrece un acercamiento al fenómeno de la espiritualidad, situándola como una parte constitutiva de la vida del ser humano, independiente de la pertenencia o no a una religión determinada, siendo una búsqueda que le otorga sentido a la existencia, pudiendo ser un estado de conciencia, una dimensión del ser humano, la relación con algo considerado como trascendente que permea la propia vida y cotidianidad, una vivencia que abre el misterio entre otras. Con este punto de partida, que se descubre que, en la construcción del sentido de la vida, se considera como un proyecto y dentro de su configuración, albergar la dimensión espiritual, incluso desde una perspectiva naturalista es un paso para avanzar en nuevos modelos teóricos que acerquen todavía más el pensamiento y la propia experiencia de las personas.

Igualmente, Velasco (2017) muestra en su trabajo monográfico un análisis de la construcción del proyecto de vida que parte de tres ejes, a saber, fe, discernimiento y espiritualidad, esta última como dimensión de los jóvenes y que integra las vivencias para que desde las instituciones educativas se diseñen planes de acompañamiento a los estudiantes que propendan por la formación integral.

Continuando con esta temática, Ibarra, Ibarra, Martín y Rincón (2017) indagaron sobre la construcción del proyecto de vida con estudiantes de grado décimo y las pautas a tener en cuenta en ello, dentro de los ítems identificados, se encontró la dimensión espiritual, describiendo que, para los jóvenes esta era entendida como una relación con Dios que ocurría de manera personal, así como una búsqueda y un aspecto para ser tenido en cuenta en el proyecto como persona, junto con las dimensiones familiar, afectiva, corporal, profesional, laboral, estética, sexual y cognitiva.

Añadido a lo anterior, Sánchez (2019) hizo una aproximación a la estructuración del proyecto de vida como una oportunidad de crecimiento personal, identidad y fortalecimiento de las capacidades de los jóvenes de noveno, que involucró diversas dimensiones en su

construcción, dentro de las cuales situó la espiritual y destacó la importancia que adquiere la fijación de unas metas en el corto, mediano y largo plazo en este aspecto, sobre todo, como medio de promoción social y de búsqueda de sentido y estabilidad, que logra articular las expectativas laborales, personales, profesionales y afectivas.

De acuerdo con Vargas y Loreto (2018), hacen una recopilación entre espiritualidad y educación, mostrando que la primera de esta, es un recurso humano que se vincula con la construcción del sentido de la vida, ayudando en la conciencia del de sí mismo y en resaltar la importancia de la espiritualidad durante la juventud. Más aún declaran que

(...) la posición de que la fortaleza humana denominada espiritualidad, posee un importante rol al servicio de la construcción de sentido vital y por lo mismo, constituye un elemento de primera importancia al momento de discernir acerca de qué elementos se deben considerar al abordar una educación de calidad” (p. 295).

De otro lado, Rosas (2019) planteó con un grupo de jóvenes de colegio (19 en total), otros universitarios (46) y profesionales (15) que pertenecían al movimiento de vida cristiana de la Iglesia Católica, mostrando cómo la narración de experiencias espirituales, principalmente en diarios y el contacto con personas de confianza facilitó la toma de conciencia de su propia vida, la reflexión y la construcción de proyectos personales de vida.

También, Naranjo y Moncada (2019) muestran el aporte que hace la educación religiosa escolar en cuanto a la espiritualidad de los estudiantes, si bien tomó como muestra a 8 docentes de distintas ciudades del país y esto se distancia un poco, de la población seleccionada en el actual proyecto; es interesante, por cuanto señala que, dentro de las tendencias que se lograron identificar en el tratamiento del área se encuentra la espiritualidad, con temáticas vinculadas con el sentido de la vida, la existencia, la introspección, así como la catequesis, el humanismo, el hecho religioso y la trascendencia.

Valdría la pena agregar a Díaz y Gutiérrez (2021), quienes desarrollaron una aproximación a jóvenes de 17 años que practican fútbol y la construcción de un proyecto de vida, concluyendo que, en su elaboración contribuyen en gran medida la familia, los entrenadores, el club al cual se asiste y los patrocinadores.

Recopilando los trabajos relacionados con espiritualidad y proyecto de vida, se puede anotar que, en todos ellos se resalta la importancia de este tipo de actividades (elaboración de un proyecto de vida) para los jóvenes, así como la relevancia de considerar la dimensión espiritual dentro de estos (Velasco, 2017; Ibarra, Ibarra, Martín y Rincón, 2017), pues la espiritualidad le otorga sentido a la existencia (Cañón, 2017; Vargas y Loreto, 2018; Díaz y Gutiérrez, 2021). Igualmente, los proyectos que tienen en cuenta la parte espiritual ayudan en un crecimiento personal (Sánchez, 2019) y desde el área de educación religiosa escolar es una de tendencias que se logran identificar en su enseñanza (Naranjo y Moncada, 2019).

8.3 Estrategias para el abordaje de proyectos de vida y representaciones sociales en jóvenes

Se podría comenzar por Murillo (2014), quien afirma que la construcción de los proyectos de vida es una decisión personal, apoyada por la familia, la institución educativa y la misma sociedad, siendo un insumo de planeación que tiene en cuenta las capacidades personales y donde, la orientación desde el área de educación religiosa puede facilitar la incorporación de experiencias significativas desde los componentes en el área en procura de una formación integral.

De igual modo, Triana (2016) realizó un estudio que entrelazó el proyecto de vida y el área de educación religiosa escolar, con estudiantes de décimo, hallando que, en la configuración de este proyecto personal es valorado por parte de los estudiantes, la espiritualidad como una forma de acercamiento con lo sagrado y medio de conexión con Dios. El autor, desarrolló para el grupo de estudiantes una secuencia didáctica desde cuatro ejes fundamentales: mi historia personal, referentes del A.T para el proyecto de vida, Jesús en mi vida y el propio proyecto. Se encontró que la dimensión espiritual fue revalorizada por los estudiantes y docente para la aproximación desde el área al proyecto de vida, sobre todo desde el discernimiento y la vocación como temáticas que tuvo la secuencia.

En línea con lo expuesto anteriormente, Chávez, Martínez y Vilela (2019) desarrollaron una propuesta didáctica que se enfocaba en la elaboración del proyecto de vida, tomando como eje el mensaje cristiano y que contempló una serie de actividades que integraron la dimensión espiritual, desde el afianzamiento del compromiso cristiano, con la

oración y la lectura de la Palabra de Dios, así como la participación en rituales y eventos de carácter religioso. Junto con estas dimensiones se hallan la personal, familiar, eclesial y social.

Finalmente, Camargo (2021) hizo un trabajo enfocado en el diseño y aplicación de actividades de formación espiritual hacia la construcción de proyecto de vida con estudiantes de décimo grado, partiendo de la experiencia de fe de los estudiantes e integrándolo en un conjunto de ejercicios propuestos para el área de educación religiosa escolar. Se encontró que, los jóvenes consideraron que estas intervenciones de carácter espiritual aportaron significativamente en su crecimiento personal, humano, vocacional y espiritual.

Como resultado de esta búsqueda, se halla que para el área de educación religiosa escolar se han propuesto actividades que toman las experiencias personales de los jóvenes y la iluminación desde las dimensiones del área (Murillo, 2019; Camargo, 2021). El diseño de secuencias didácticas (Triana, 2016) para incorporar dentro de los contenidos del área mencionada, el proyecto de vida como parte integral de la formación de los jóvenes o desde los postulados cristianos (Chávez, Martínez y Vilela, 2019) para el crecimiento no solo en la fe, sino en la vida donde se entabla una relación con lo trascendente más personal.

CONCLUSIONES

En relación con la pregunta de investigación que decía ¿Cuáles representaciones sociales acerca de la espiritualidad tienen los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano y su influencia en el proyecto de vida? Se puede concluir que, como fruto del trabajo monográfico se encontraron trabajos de grado y artículos que en esencia coinciden en especificar unas representaciones vinculadas con Dios como un ser metafísico, con cierto alejamiento de las prácticas rituales de las familias, pero conservando una relación de diálogo y con una noción más personal, donde influyen principalmente la familia, los amigos, los medios de comunicación en su construcción. De ahí que existe un cambio generacional en las representaciones sociales de los jóvenes sobre la espiritualidad y esta se liga con vivencias más personales, que prácticas rituales colectivas o sacramentales, pero resaltando la importancia de la dimensión espiritual en sus vidas. Esto contribuye con la estructuración de un proyecto de vida que tiene en cuenta aspectos personales, laborales, afectivos, psicológicos y espirituales, donde hay un componente familiar fuerte que si bien, es tenido en cuenta por los jóvenes, se va mostrando paulatinamente un distanciamiento en los ritos asociados con la espiritualidad.

Con base en esto, la interpretación de las representaciones sociales acerca de la espiritualidad y su influencia en el proyecto de vida que tienen los estudiantes del nivel de educación media en el contexto colombiano se vinculan con cierta disolución de las creencias sólidas de las personas mayores en relación con las que tienen los jóvenes, siendo el eje espiritual uno de los aspectos a tener en cuenta tanto en las estrategias como secuencias y propuestas desde el área de educación religiosa escolar para la enseñanza, pero que desde los mismos estudiantes debería contemplar más diálogo, tolerancia y aceptación de la diversidad de creencias. A pesar de la influencia de los medios de comunicación todavía persiste una alta valoración de la espiritualidad como fundamento o parte integral de la formulación de los proyectos de vida.

Existe un reconocimiento en los documentos recopilados que vinculan la espiritualidad y la construcción de los proyectos de vida, siendo la primera de esta, uno de los ejes o dimensiones a tener en cuenta en su elaboración. Así como la importancia que

adquiere para el crecimiento personal y uno de los aspectos que desde la educación religiosa escolar se lograron identificar como tendencias en el abordaje que se hace del área en la enseñanza en el contexto colombiano con los estudiantes de media, tales como sentido de la vida, existencia y valores humanos, introspección, catequesis, humanismo y transcendencia y hecho religioso.

Finalmente, el trabajo monográfico permitió recopilar estudios que diseñaron o implementaron estrategias o secuencias didácticas que trataron la construcción de proyectos de vida, espiritualidad y representaciones sociales con los estudiantes de Educación Media, en los cuales, desde el área de Educación Religiosa Escolar proponen actividades encaminadas hacia esta temática, manteniendo un hilo conductor con la dimensión espiritual y partiendo de fases diagnósticas que describen las creencias, imaginarios, representaciones sociales y contextos de los estudiantes; esto con el ánimo de fortalecer el crecimiento personal y una relación con lo trascendente por parte de los jóvenes. En los trabajos reseñados se da un núcleo central en una intencionalidad de apoyar el desarrollo de la personalidad, la estructuración de un proyecto de vida desde las habilidades personales para hacerlo, ya que las representaciones sociales son el insumo para que las estrategias esbozadas sean pertinentes con los contextos, nutran la intencionalidad formativa de las instituciones educativas y los objetivos del área.

RECOMENDACIONES

Como parte de las recomendaciones se proponen las siguientes:

- a) Profundizar para el caso del oriente antioqueño la relación de las representaciones sociales, la espiritualidad y el proyecto de vida, dada la alta presencia de la religión católica en la región y con ello, afianzar orientaciones que tengan en cuenta la tolerancia, la aceptación y la valoración de otras creencias en el tratamiento de los proyectos de vida, tomando como una de sus dimensiones la espiritualidad y las transformaciones que la juventud está vivenciando en los territorios. Esto fundamentado en las nuevas dinámicas que la familia, la religión, la asunción de los roles de los jóvenes y las representaciones que tienen de su vida, que se ven permeadas por los medios de comunicación, por sus vivencias y las transformaciones de índole social, cultural, económico y político que vive la región.
- b) Ampliar la búsqueda documental hacia otros grupos poblacionales, tales como estudiantes de educación básica y primaria, buscando los cambios que podrían presentarse junto con el avance de la edad y el tránsito de la infancia hacia la adolescencia y juventud, además de la influencia familiar y de los contextos en las creencias y estructuración del proyecto de vida. Esto

- c) en el marco de un aumento en la pluralidad religiosa del país y la presión que el área de educación religiosa escolar tiene para que se amplíen sus enfoques, la preeminencia de la creencia católica en la enseñanza de los colegios y la necesidad de brindar desde la diversidad herramientas formativas a los jóvenes que les ayuden en el desarrollo de su personalidad.

REFERENCIAS

- Betancourth, S. Cerón, J. (2017). Adolescentes creando su proyecto de vida profesional desde el modelo Desarrollo Profesional Creador. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, p. 21-41.
<http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/811/1329>
- Bordignon, N. (julio-diciembre, 2005) El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2 (2) p. 50-63. Medellín: Corporación Universitaria Lasallista. <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Burmes, J. (2016) La pregunta por el sentido en los jóvenes. Una aproximación a la realidad por el interrogante de sentido desde la Educación Religiosa Escolar, en los estudiantes del grado 11° del Colegio Champagnat de Bogotá. Trabajo de grado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, facultad de teología.
- Calderón, B. Ortiz, K. Ravelo, D. (2015). Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá. *Actualidad pedagógica*, 65 (1), 11-29
- Camargo, E. (2021). Actividades de formación espiritual, que aportan en la construcción del proyecto personal de vida y en el fortalecimiento de la experiencia de fe, de los estudiantes de grado décimo del Colegio Parroquial San Pedro Claver de la Diócesis de Fontibón. Trabajo de maestría. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Cañón, C. (2017). Naturalización de la espiritualidad (1). Pensamiento. *Revista de Investigación e Información Filosófica*, 73(276 S. Esp), 609-629.
- Carvajal, N. Carvajal, B. Rodríguez, A. (2014). Educación religiosa escolar y sentido de vida: una Propuesta de Gestión y Diseño Curricular para la Educación Religiosa de Estudiantes de Décimo Grado en el Colegio Stella Matutina. Trabajo de grado. Medellín: Universidad San Buenaventura.
http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/2284/1/Educacion_Religiosa_Escolar_Carvajal_2014.pdf.pdf

- Castaño, B. (2018). Representaciones sociales sobre la educación religiosa en adolescentes con identidad religiosa minoritaria. Trabajo de maestría. Medellín: Tecnológico de Antioquia.
<https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tda/389/REPRESENTACIONES%20SOCIALES%20SOBRE%20LA%20EDUCACION.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chávez, F. Martínez, D. Vilela, J. (2019). Propuesta didáctica para la elaboración del proyecto de vida cristiana en su fortalecimiento espiritual a la luz del mensaje del Papa Francisco en estudiantes de quinto año de educación secundaria de una institución educativa de Surquillo. Trabajo de grado. Lima, Perú: Universidad Marcelino Champagnat
- Comunidad Hermanos Maristas. (2007) Acercándonos a la cultura juvenil. En búsqueda de sentido: Jóvenes y trascendencia. Bogotá: Paulinas
- D'Ángelo, O. (2014) Proyecto de vida y desarrollo integral humano. Revista Internacional Creemos, 6 (1) p. 1- 31, Puerto Rico.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07D050.pdf>
- Díaz, L. Rivera, A. (2008) representaciones sociales y prácticas de la sexualidad de un grupo de jóvenes del Cantón de Esparza. Trabajo de grado. San José: Universidad de Costa Rica. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tfglic-sr/tfg-1-sr-2008-02.pdf>
- Díaz, M. Gutiérrez, L. (2021). Construcción del Proyecto de Vida de Jugadores de Fútbol categoría juvenil. Un estudio de caso. *Pensamiento Psicológico*, 19(1), 1-27
- El Periódico. (31 de mayo de 2018). La mayoría de los jóvenes no creen en Dios. Sociedad.
<https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20180531/jovenes-creencia-dios-6850875>
- Gómez, L. (2010). Un espacio para la investigación documental. Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica, 1(2), 226-233
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. 5ª ed. México: Mc Graw- Hill

- Ibarra, E. Ibarra, T. Martín, E. Rincón, M. (2017). Pautas para la construcción del proyecto de vida en jóvenes de 10° grado Liceo Nueva Britalia. Trabajo de grado. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/5245/IbarraOrd%F3%F1ezElgaMarinella2017.pdf;jsessionid=61FD8B3EAA45F98F250C116EE3266A29?sequence=1>
- Izquierdo, M. (2005) *Adolescentes rebeldes y violentos*. Bogotá: Paulinas
- Jiménez, M. (2016). “Soy musulmana a mi manera”: religiosidad, espiritualidad y laicismo de las jóvenes estudiantes musulmanas. En Montesinos, N. y Souto, B. (coords.), *Laicidad y creencias. Feminismo/s*, 28, 147-168. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/61279/3/Feminismos_28_07.pdf
- López, J. (2015). Representaciones sociales de los estudiantes de grado 11 del colegio corazonista con respecto al fenómeno religioso en la clase de educación religiosa escolar 2014. Trabajo de grado. Bogotá: Universidad Santo Tomás de Aquino. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/4352/L%c3%b3pezjuan2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Murillo, C. (2014). La construcción de proyectos de vida, como estrategia pedagógica: articulando los contenidos del área de educación religiosa escolar y los subsistemas de la ética compleja. Trabajo de maestría. Medellín: Universidad San Buenaventura.
- Naranjo, S. Moncada, C. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Educación y educadores*, 22(1), 113-119
- Nieto, L. (2017). Estrategias didácticas dirigidas a fortalecer la religiosidad, el respeto al otro y la tolerancia frente a la diversidad religiosa en el área de Educación Religiosa Escolar, en los estudiantes de los grados octavo a décimo de la I.E Jesús María Aguirre Charry, jornada de la tarde, del municipio de Aipe – Huila. Trabajo de grado. Neiva: Universidad Santo Tomás de Aquino. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10280/Nietoluis2017.pdf?sequence=1>

- Nogueira, M. (2015) La Espiritualidad y su relación con el bienestar subjetivo y psicológico. *Revista de Investigación en Psicología Social*, 1 (2), p. 33-50
- Núñez, R. (2013) Espiritualidad e identidad adolescente. Celam, Medellín, 154 (34), p. 251-268.
<http://documental.celam.org/medellin/index.php/medellin/article/viewFile/41/43>
- Núñez, R. Imbarack, P. (2019). ¿Quién es el Dios de los jóvenes? Una aproximación a la imagen de Dios en estudiantes de enseñanza media. *Sophia Austral*, 24(2), 83-102
- Papalia, D. Wendkos, S. Duskin, R. (2010) *Desarrollo Humano*. 10 °. Ed. México: Mc Graw Hill.
- Ramos, A. (2020). Representaciones sociales del sacramento de la confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia. Trabajo de grado. Sincelejo: Universidad Santo Tomás.
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/31102/2020amauryramos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Real Academia Española. (2014) *Diccionario de la lengua española*. 23° ed. Madrid: Espasa
- Rincón, P. Chávez, D. (2014) Las representaciones sociales de los jóvenes del Colegio Darío Echandía. Trabajo de maestría. Bogotá: Universidad San Buenaventura.
http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/2760/1/Maestr%C3%ADa_Ciencias_Educaci%C3%B3n_Rinc%C3%B3n_Rodr%C3%ADguez_Pedro_Alejo_2014.pdf
- Rosas, C. (2019). Narración de experiencias espirituales para una toma de conciencia de la propia vida. *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu*, 61(172), 1-23
- Ruíz, J. (2011) Proyecto de vida, relatos autobiográficos y toma de decisiones. *Revista teoría y praxis investigativa*, 6 (1), p. 27-34, Fundación Universitaria del Área Andina, Centro de Investigación y Desarrollo
- Sánchez, L. (2019). El proyecto de vida como una oportunidad para el fortalecimiento de la identidad individual y social, en jóvenes de grado noveno de la Institución Educativa

- Tecnoagropecuaria Hernando Borrero Cuadros, municipio El Cerrito Valle, Corregimiento de Tenerife. Trabajo de maestría. Santiago de Cali: Universidad ICESI
- Santana, L., Feliciano, L. Santana, A. (2012). Análisis del proyecto de vida del alumnado de educación secundaria. REOP. Universidad de la Laguna. <http://www.redalyc.org/pdf/3382/338230790004.pdf>
- Sosa, A. (2013) La indiferencia religiosa de los jóvenes en la liturgia, un análisis en la parroquia San Calixto Caravario. Trabajo de grado. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12039/SosaVacaAlexander2013.pdf?sequence=1>
- Tobón, S. (2008). *Formación basada en competencias*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Triana, F. (2016). Proyecto de vida en el plan de área de la educación religiosa escolar de estudiantes del grado décimo en la Institución Educativa María Auxiliadora de la ciudad de Cartago. Trabajo de grado. Pereira: Universidad Católica de Pereira.
- Vargas, F. Loreto, M. (2018). La espiritualidad como fortaleza humana y su relación con la construcción de sentido vital. Algunas notas específicas para el campo educativo. *Cauriensia*, 13(1), 277-299
- Velasco, E. (2017). Lenguaje de la fe, espiritualidad y discernimiento: una propuesta pedagógica de acompañamiento juvenil en la construcción del proyecto personal de vida. Trabajo de grado. Bogotá: Universidad de La Salle. https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/44
- Vidal, L. (2020). Representaciones sociales desde la diversidad de cultos de los estudiantes de una institución educativa rural de Campoalegre- Huila. Trabajo de grado. Neiva: Universidad Sur colombiana. https://grupoimpulso.edu.co/wp-content/uploads/2020/10/57.-Representaciones-sociales-sobre-religi%C3%B3n-desde-la-diversidad-de-cult_blo.pdf
- Vizcaíno, E. (2014). Los jóvenes ante el desencantamiento y la secularización del mundo: ¿el surgimiento de una espiritualidad individualista? Tesis de doctorado. Huelva:

Universidad de Huelva.

http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/9801/Los_jovenes_ante_el_desen_cantamiento.pdf?sequence=2